



Universidad Nacional
de **Entre Ríos**

Título tesis:

Locura y Campo Social. Aportes para una clínica de resistencia

Doctorando: Jorge Alberto Berlaffa

Directora: D.^{ra} María Laura Méndez (Res. N.º 124/12 FCEdu)

Jurado: Dr. Julio Moreno, D.^{ra} María Teresa Colovini, D.^{ra} Elsa Emmanuele (Res. N.º 316/16 FCEdu)

Fecha de defensa: 6 de diciembre de 2016

Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales
de la Universidad Nacional de Entre Ríos

Resumen

El tema de estudio de esta Tesis aborda la relación Locura y campo social. Este encuentro deviene problemático en cuanto los campos clausurados de las disciplinas modernas (Psiquiatría, Psicología, Psicoanálisis) mediante sus discursos y prácticas hegemónicas que legitiman el orden social, intentan recapturar la locura y reconducirla al interior de su dominio epistémico, a fin de adaptar al loco a los imperativos políticos, éticos y estéticos dominantes en el contexto de una sociedad neocapitalista.

Por su parte, la locura resiste todo intento de ser reterritorializada y sobrecodificada en sistemas (máquinas) representacionales, referenciales y monosemióticos; como así también quedar sobreadaptada a discursos y comportamientos socialmente aceptados. Y aun creyendo lograrlo, siempre habrá un resto que se filtrará por las fronteras porosas de la ciencia eludiendo sus intentos de normalización.

En el marco de la matriz epistemológica del positivismo, la Psiquiatría y la Psicología producen una reificación del padecimiento humano en pos de garantizar la objetividad y neutralidad que exige la validación del conocimiento científico.

Se realiza la interpelación a los paradigmas y la deconstrucción de discursos que: por un lado instituyen la subjetividad como cualidad individual y trascendente; y por otro, ejercen un poder colonizador mediante las violencias diagnósticas y la psicopatología de manual. Giro que nos permitirá legitimar un modo contrahegemónico para pensar la subjetividad y sus infinitos modos, entre ellos la locura.

Revisitar la locura implica, además de recorrer los territorios conocidos, aventurarnos en nuevos caminos renunciando a la ilusoria seguridad de itinerarios preestablecidos. Se propone en

cambio, un andar nómada, por geografías mutantes, habitadas por voces minoritarias y modos subalternos. Esta Tesis recorrerá, y por momentos habitará, los márgenes; será desde estos lugares, mestizos, heterogéneos e inciertos, desde donde se interpelará a la lengua mayor.

El desvío lleva a un recorrido por las obras de Giles Deleuze, Félix Guattari, Bruno Latour, Françoise Davoine y Jean Max Gaudillère, François Laplantine y Alexis Nouss, Maurizio Lazzarato, entre otros autores. Recorrido balizado por el enfoque de la complejidad.

Miradas epistemológicas que permiten la ruptura con la estética dicotómica del pensamiento moderno; y abren a la posibilidad de encontrar nuevas formas de responder a viejas preguntas.

Realizando ensambles y asociaciones entre componentes, acontecimientos y actores que conforman un campo social, se aborda la idea de construcción colectiva de la subjetividad pensada en términos de producción transindividual siguiendo las postulaciones de Spinoza, Leibniz, Simondon y Virno, entre otros; y desde allí también pensar la emergencia de la locura en tanto posibles mutaciones del devenir.

En esta trama rizomático-reticular la Tesis se va acercando, en primer lugar, a interpelar la excesiva patologización de la locura y la consecuente categorización diagnóstica cuyo molde clínico es la implementación de prácticas que atienden más a la sobreadaptación que a la producción procesual y creativa. Luego, la propuesta se dirige hacia una metamodelización de la clínica, que tomando la estructura descentrada del rizoma, despliega una pragmática entre cartografías, ensambles dinámicos, redes fluidas y mediaciones. Siendo éste el aporte que se ofrece para una clínica de resistencia a los modelos hegemónicos que operan en solidaridad con la axiomática capitalista.

La pragmática esquizoanalítica se convierte así en el soporte para acceder a una clínica mestiza y de los márgenes.

Summary

This thesis delves into the relationship between madness and the social sphere. This relationship becomes problematic as far as it is analyzed from the perspectives of closed fields of modern disciplines (psychiatry, psychology, psychoanalysis) through their discourse and hegemonic practices that legitimize the social order, trying to recapture madness and redirect it into their epistemic domain, in order to adapt the mad to the prevalent political, ethical and aesthetic imperatives in the context of a neo-capitalist society.

Furthermore, madness resists any attempt to be re-territorialized and overcoded in representative, referential and mono-semiotic systems (machines); as well as it resists to be overadapted into discourses and socially accepted behaviors. In this fight for resistance, there will always be a residue that will leak from the porous frontiers of science avoiding any attempt of standardization.

From the core of the positivist epistemological perspective, psychiatry and psychology produce a reification (dehumanization) of human suffering in the attempt to ensure objectivity and neutrality required by the validation of scientific knowledge.

For that, it is essential to question the paradigms and to deconstruct the discourses. On the one hand, they place subjectivity as an individual and transcendent feature; and on the other hand,

they exert a colonizing power translated as violence in diagnosis and in psychopathologies found in clinical procedures. This change of view will allow us to legitimize a counter-hegemonic way to think subjectivity and its infinite ways, including insanity.

Restudying madness implies, besides dealing with common grounds, venturing into new paths, by leaving aside the illusory certainty of pre-set itineraries. It is proposed instead, a sort of nomadic walk through changing geographies inhabited by the voices of the minority and by subordinate ways. Thus, this thesis will go over and, sometimes, will inhabit the margins, the mestizo, the heretogeneous and uncertain places, from where the dominant voice will be questioned.

This diversion leads to an account of the main works of Giles Deleuze, Félix Guattari, Bruno Latour, Françoise Davoine and Jean Max Gaudillère, François Laplantine and Alexis Nouss, Maurizio Lazzarato, among others, enlightened by the approach of complexity.

Novel epistemological outlooks allow for a break with the dichotomous aesthetics of modern thinking; and open up the possibility of finding new ways to answer old questions.

The idea of collective construction of subjectivity in terms of trans-individual production is addressed by Spinoza, Leibniz, Simondon and Virno, among others, through assemblies and associations between components, events and actors that make up a social field. Hence, it is possible to think of madness as possible mutations of becoming.

From this rhizome-lattice structure, this paper seeks to, first, question the overpathologization of madness and its subsequent diagnostic categorization whose clinical mold is given by the implementation of practices that cater for overadaptation instead of a procedural and creative production. Second, the claim is directed towards a metamodelisation of a clinic, which adopting an off-centre structure of the rhizome, it displays a pragmatics amongst cartographies, dynamic connections, fluid networks and mediations. This notion constitutes the contribution offered in this paper for a type of clinic that withstands the hegemonic models that operate hand in hand with the capitalist axiom.

Schizoanalytic pragmatics thus becomes the means for accessing a mestizo clinic from the margins.